

Partes Editadas de CREPUSCULO – De Compras con Alice

(Nota: Reconocerás partes de este capítulo – pequeños pedazos sobrevivieron y fueron combinados en lo que es el Capítulo 20 “Impaciencia”. Este capítulo le bajaba las revoluciones a la parte de la cacería de la historia, pero sentí que al editarla, sacrifique muchísimo de la personalidad de Alice - Stephenie Meyer)

El automóvil era liso, negro y poderoso; sus ventanas estaban tintadas. El motor rugía como un gran cato a medida que aceleraba en la profundidad de la noche.

Jasper manejaba con una sola mano, parecía que sin cuidado, pero el poderoso automóvil volaba avanzando con perfecta precisión.

Alice se sentó conmigo en el asiento trasero de cuero negro. De alguna manera, durante la larga noche, mi cabeza había terminado recostado contra su cuello de granito, sus fríos brazos rodeándome, su mejilla presionada contra mi coronilla. El frente de su camiseta de algodón estaba fría, empapada con mis lágrimas. Antes y ahora, si mi respiración se volvía inestable, ella murmuraba calmadamente; en su rápida y aguda voz, su consuelo sonaba como si estuviera cantando. Para mantenerme calmada, me concentre en el contacto con su piel helada; sentía como una conexión física con Edward. Ambos me habían asegurado – cuando me di cuenta, inmobilizada por el pánico, con todas mis cosas todavía en el camión – que dejarlo atrás era necesario, algo que tenía que ver con su esencia. Me dijeron que no tenía que preocuparme ni por la ropa ni el dinero. Intente confiar en ellos, haciendo un esfuerzo por ignorar cuán incómoda me sentía enfundada en las ropas de Rosalie. Era una cosa trivial para tener en la mente.

En las suaves autopistas, Jasper nunca condujo el automóvil debajo de las 120 millas por hora. Parecía no darse cuenta de los límites de velocidad, pero nunca vimos una patrulla de caminos. Los únicos dos cortes en la monotonía del camino fueron las dos paradas para cargar combustible. Me di cuenta vagamente que Jasper fue adentro para pagar las dos veces en efectivo. Comenzó a amanecer cuando estábamos en algún lugar de California. Entreabrí los ojos secos mientras la gris luz atravesaba el cielo sin nubes. Estaba exhausta, pero el sueño me había eludido, mi mente estaba tan llena de imágenes perturbadoras como para dejarme llevar por la inconciencia. La expresión quebrada de Charlie-El rugido brutal de Edward enseñando los dientes-la mirada afilada del rastreador-la oscura mirada en los ojos de Edward después de besarme la última vez; como instantáneas que se iluminaban ante mis ojos, mis sentimientos alternaban entre el terror y la desesperación. En Sacramento, Alice le pidió a Jasper que se detuviera, para comprar comida para mí. Pero sacudí mi cabeza cansadamente, y le indiqué que siguiera manejando con la voz en un hilo.

Unas horas después, en un suburbio en las afueras de Los Angeles, Alice le hablo quedamente y el se salió de la autopista pese al sonido de mis débiles protestas. Un gran centro de compras se veía desde la autopista y el se las

arreglo para encontrar el camino hacia el lugar, manejando a través del estacionamiento hasta el nivel subterráneo.

"Quédate en el automóvil," le dijo Alice a Jasper.

"Estas segura?" Jasper sonaba aprehensivo.

"No veo a nadie aquí," dijo ella. El asintió con la cabeza.

Alice me tomo de la mano y me saco del automóvil. Me llevaba de la mano, manteniéndome muy cerca de su lado mientras caminábamos fuera del oscuro estacionamiento. Ella se mantuvo al borde del estacionamiento, manteniéndose en la sombra. Me di cuenta de cómo su piel parecía resplandecer a la luz del reflejo de la vereda. El centro de compras estaba repleto, varios grupos de compradores pasaban, algunos de los cuales giraban la cabeza para mirarnos pasar.

Caminamos bajo un puente que cruzaba del nivel superior del estacionamiento al segundo piso de la tienda por departamentos, siempre manteniéndonos alejadas de la luz del sol directa.

Una vez que estuvimos adentro, bajo la luz fluorescente de la tienda, Alice se veía menos llamativa – meramente una joven pálida como la tiza con ojos alerta pero ojerosos y puntiagudo pelo negro. Las ojeras bajo mis ojos, estaba segura que eran tan evidentes como las suyas. Todavía llamábamos la atención de algunos que nos miraban de reojo. Me preguntaba que pensarían cuando nos miraban. La delicada, danzarina Alice, con su cara angelical, vestida con livianas prendas que no disimulaban su palidez lo suficiente, llevándome de la mano, obviamente guiándome, mientras yo me arrastraba lentamente, enfundada en un vestuario caro que no me pertenecía, mi pelo enredado en la parte de atrás.

Alice me llevo a un atestado patio de alimentos.

"Que quieres comer?"

El olor de la comida grasosa de las casas rápidas me retorció el estomago. Pero los ojos de Alice no estaban abiertos a la persuasión. Le pedí poco entusiasmada un sándwich de pavo.

"Puedo ir al baño?" Le pregunte mientras íbamos a la fila.

"OK," y cambio de dirección, sin dejar de asir mi mano.

"Puedo ir sola." La atmósfera común y corriente del centro comercial me hizo sentir mas normal de lo que me había sentido desde la desastrosa noche del juego.

"Lo siento, Bella, pero Edward va a leer mi mente tan pronto llegue aquí y si ve que te deje fuera de mi vista por un minuto..." no termino la frase, tratando de ignorar las consecuencias.

Por lo menos me espero afuera del atestado baño. Me lave la cara y las manos, ignorando las miradas de las mujeres alrededor mío. Trate de peinar con los dedos mi pelo, pero desistí rápidamente. Alice tomo mi mano nuevamente en la puerta, y caminamos lentamente de vuelta a la fila de la comida.

Yo me arrastraba, pero ella no parecía impacientarse por mí. Me observo comer, despacio primero y luego mas rápido cuando reapareció mi apetito. Me trague rápidamente la gaseosa y Alice apenas me dejo sola un momento –si apartar los ojos de mi, supongo- que no llegue a percibir para traerme otro vaso.

"Es definitivamente mucho mas conveniente, la comida que comes," me comento una vez que había terminado, "pero no parece muy divertido."

"Cazar es mucho mas excitante, me imagino."

"No te das una idea." Apenas mostró una hilera de brillantes dientes y varias personas giraron la cabeza en nuestra dirección.

Después de arrojar la basura, me guió por los corredores del centro comercial, con los ojos mirando aquí y allá buscando algo. Se detuvo un momento en una boutique costosa y compro tres pares de gafas oscuras, dos para mujer y una para hombre. Me di cuenta de la nueva expresión de la cajera cuando tomo la desconocida tarjeta de crédito con líneas doradas cruzándola. Después encontró una casa de accesorios y eligió un cepillo y unas bandas para el cabello.

Pero todavía no había terminado hasta que me llevo hasta un tipo de boutique que nunca había frecuentado, porque el precio de un par de medias estaba absolutamente fuera de mi presupuesto.

"Debes ser una talla dos." Era una declaración, no una pregunta.

Me uso como una mula de carga, cargándome con una cantidad asombrosa de ropa. De vez en cuando la veía tomar algunas cosas de talle extra small que elegía para ella. La ropa que había elegido para ella eran todos materiales livianos, pero de maga larga o largos hasta el piso, diseñados para cubrir la mayor cantidad de piel. Un sombrero entretejido negro coronó la montaña de ropa. La vendedora tuvo una reacción similar a la anterior ante la inusual tarjeta de crédito, volviéndose más servicial y llamando a Alice 'miss.' El nombre que dijo también era desconocido, me pareció. Una vez que estuvimos fuera de la boutique, con los brazos cargados de bolsas, cuya mayor parte llevaba ella, le pregunte acerca de eso.

"Como te llamo la vendedora?"

"La tarjeta de crédito dice Rachel Lee. Vamos a ser muy cuidadosos de no dejar ningún tipo de rastro al cazador. Vamos a que te cambies."

Pensé un poco acerca de eso mientras ella me guiaba hacia los baño, empujándome dentro del gabinete para que pudiera tener lugar para moverme. Escuche el ruido de las bolsas, hasta que finalmente colgo un vestido de algodón azul frente a la puerta. Estaba agradecida de poder sacarme los jeans de Rosalie demasiado largos y ajustados para mí, me saque la blusa que me había marcado en varios lugares y se las arrojé por encima de la puerta. Me sorprendió cuando empujó un par de zapatos tipo sandalias de cuero por debajo de la puerta – cuando había comprado esos? El vestido me quedo sorprendentemente bien, el oneroso corte parecía flotar alrededor mío. Tan pronto como deje el gabinete, me di cuenta que las ropas de Rosalie estaban en la basura.

"Quédate con tus zapatillas," me dijo. Las puse encima de una de las bolsas.

Nos encaminamos de vuelta al garage. Alice alerto pocas miradas esta vez; estaba tan cubierta de bolsas que su piel difícilmente se podía ver. Jasper estaba esperando. Salio del automóvil a nuestro encuentro – el maletero estaba abierto- Mientras tomaba mis bolsas primero, le propino a Alice una mirada sarcástica.

"Sabia que debería haber ido," murmuro.

"Si," asintió Alice, "a ellas les hubiera encantado tenerte en el baño de mujeres." Jasper no contesto.

Alice apilo rápidamente sus bolsas antes de colocarlas en el maletero. Le dio a Jasper un par de gafas de sol, poniendose un par ella tambien. Me dio el otro par a mi, junto al cepillo. Y después se puso un camisa de gasa negra sobre su camiseta, dejándola abierta. Finalmente se puso del sombrero. En ella, el disfraz parecía pertenecer al de un escape. Agarro un poco de ropa y, enrollándola, abrió la puerta de atrás del automóvil e hizo una almohada en el asiento.

"Necesitas dormir," me ordeno firmemente. Gatee obedientemente en el asiento, apoyando la cabeza en el y ovillándome sobre mi costado. Ya estaba medio dormida cuando el automóvil arranco.

"No tendrías que haberme comprado todas esas cosas," balbucee.

"No te preocupes por eso, Bella. Duerme." Su voz era relajante.

"Gracias," suspire y me deje caer en un sueño inquieto.

El dolor de dormir en una posición encogida me despertó. Todavía estaba exhausta, pero repentinamente nerviosa cuando recordé donde estaba. Me incorpore para ver el Valle del Sol aparecer ante mi; las casas bajas con azoteas descubiertas, las palmeras, autopistas, smog y piscinas, rodeadas por cortas mesetas que solíamos llamar montañas. Estaba sorprendida por no sentir ninguna sensación de alivio, solo una extraña añoranza de mi hogar con húmedos cielos y verdes alrededores del lugar al que Edward dio un nuevo significado. Sacudí la cabeza, tratando de sacarme la sensación de desesperación que amenazaba abrumarme.

Jasper y Alice estaban hablando; atentos, estaba segura, de que ya estaba conciente de nuevo, pero sin dar signo alguno de ello. Su rápidas, suaves voces, una grave, otra aguda, me rodeaban musicalmente. Me di cuenta que discutian donde debíamos quedarnos.

"Bella," me dijo Alice casualmente, como si ya fuera parte de la conversación, "cual es el camino al aeropuerto?"

"Quédate en la I-10," dije automáticamente. "Pasaremos por al lado."

Pensé por un momento, con el cerebro todavía abrumado por el sueño.

"Vamos a volar a algún lado?" Pregunte.

"No, pero mejor estar cerca, solo por si acaso." Saco rápidamente su teléfono celular y aparentemente llamo a informaciones. Hablo un poco mas lento de lo habitual, preguntando por los hoteles cercanos al aeropuerto, aceptando una sugerencia, y entonces esperando mientras la conectaban. Hizo una reservación por una semana bajo el nombre de Christian Bower, recitando un numero de tarjeta de crédito sin siquiera mirar una. La escuche repetir los datos al operador; estaba segura que no necesitaba ninguna ayuda con su memoria.

La vista del teléfono me recordó mis responsabilidades.

"Alice," dije en cuanto finalizo. "Necesito llamar a mi papa." Mi voz era sobria.

Ella me alcanzo el teléfono.

Era tarde; esperaba que estuviera en el trabajo. Pero levanto el teléfono al primer llamado. Me alarme, imaginando su rostro ansioso al telefono.

"Papa?" Dije dubitativamente.

"Bella! Donde estas, cariño?" Una sensacion de alivio impregno su voz.

"Estoy en la carretera." No le deje saber que había hecho el viaje de tres días en una noche.

"Bella, tienes que volver."

"Necesito volver a casa."

"Cariño, hablemos de esto. No tienes por que marcharte solo por un chico."

Estaba siendo muy cuidadoso, podía asegurarlo.

"Papa, dame una semana. Necesito pensar las cosas y entonces decidiré si regreso. Esto no tiene nada que ver contigo, OK?" mi voz tembló un poco, "Te quiero papi. Sea lo que sea que decida, te veré pronto. Te lo prometo."

"OK, Bella." Su voz sonó resignada. "Llámame cuando llegues a Phoenix."

"Te llamare desde casa, papa. Adios."

"Adiós, Bells." Dudo un momento antes de colgar.

Por lo menos estaba en buenos términos con Charlie de nuevo, pensé mientras le devolvía el teléfono a Alice. Ella me miraba con cuidado, quizás esperando otro quiebre emotivo. Pero estaba tan cansada.

La familiar ciudad voló a través de la oscura ventanilla. El tráfico era ligero, ya habíamos atravesado rápidamente los suburbios y giramos alrededor del sector norte del Sky Harbor International, virando al sur a Tempe. Justo al otro lado del lecho seco del río Salado, a una milla o mas del aeropuerto, Jasper salio a la orden de Alice. Ella lo guió fácilmente a través de las calles hasta la entrada del hotel Hilton en el aeropuerto.

Había estado pensando en el Motel 6, pero ellos no se estaban preocupando por el aspecto económico. Parecían tener reservas ilimitadas.

Nos metimos en el valet parking bajo la sombra de una gran ramada y dos maleteros se movieron rápidamente junto al impresionante automóvil. Jasper y Alice salieron del automóvil, pareciendo dos estrellas de cine con sus gafas de sol. Salí torpemente, agarrotada después de tantas horas en el automóvil, sintiéndome en casa. Jasper abrió el maletero y el eficiente staff rápidamente descargo nuestras bolsas de compras en el carrito. Estaban demasiado bien entrenados como para ofrecernos cualquier mirada de sorpresa por nuestra falta de equipaje.

El automóvil debe de haber estado muy frío en su interior: saliendo de el a la tarde de Phoenix aun en la sombra, fue como meter mi cabeza en un horno y empezar a dorarla. Por primera vez en el día, me sentía en casa. Jasper camino con seguridad a través del lobby vacío. Alice se mantenía cuidadosamente a mi lado, los maleteros siguiéndonos con nuestras cosas. Jasper se acerco al mostrador de recepción con su inconsciente aire de realeza. "Bower," fue todo lo que dijo a la recepcionista que parecía sumamente

profesional. Ella rápidamente procesó la información, lanzándole solo una mínima mirada al hermoso ídolo rubio parado frente a ella, traicionando su firme eficiencia.

Rápidamente nos guiaron a una enorme suite. Sabía que las dos habitaciones eran meramente una fachada. Los maleteros bajaron nuestras bolsas eficientemente mientras me sentaba débilmente en el sofá y Alice caminaba danzando para examinar el resto de las habitaciones. Jasper les dio la mano a ambos mientras se marchaban, y la mirada que intercambiaron en su camino a la puerta era más que satisfecha, estaban deleitados. Entonces, nos quedamos solos.

Jasper fue a las ventanas, cerrando ambas piezas de las cortinas con seguridad. Alice apareció y me arrojó el menú para el servicio de habitaciones en mi regazo.

"Ordena algo," me instruyó.

"Estoy bien," Le dije duramente.

Alice me dio una mirada oscura, y me quitó el menú de las manos. Murmurando algo acerca de Edward, levanto el teléfono.

"Alice, de verdad," comencé a decir cuando me silencio con la mirada. Apoye la cabeza en el brazo del sofá y cerré los ojos.

Los golpes en la puerta me despertaron. Salte tan rápidamente para levantarme que me resbale del sillón hacia el suelo y estrellé la frente contra la mesa de café.

"Ow," dije, mareada, tocándome la cabeza.

Escuche a Jasper reírse una vez y lo mire mientras se tapa la boca, intentando ahogar el resto de su divertimento. Alice atendió la puerta, presionando los labios firmemente, con las esquinas de la boca torcidas hacia abajo. Me sonroje y trepe nuevamente al sofá, sosteniéndome la cabeza con la mano. Era mi comida; El olor de la carne, queso, ajo y papas me rodeó. Alice trajo la bandeja tan eficientemente como si hubiera sido camarera por años, y la puso en la mesita a la altura de mis rodillas.

"Necesitas proteínas," Me explico, levantando la campana plateada para revelar un enorme filete y una escultura decorativa de papa. "Edward no se pondrá contento si tu sangre huele anémica cuando llegue aquí." Casi estaba segura de que estaba bromeando.

Ahora que podía oler la comida, estaba hambrienta de nuevo. Comí rápidamente, sintiendo la energía renovada mientras el azúcar llegaba a mi

sistema circulatorio. Alice y Jasper me ignoraban, mirando las noticias y hablando tan rápido y quedamente que no podía entender una palabra.

Un segundo golpe sonó en la puerta. Salte sobre mis pies, intentado evitar otro accidente con la bandeja casi vacía que estaba en la mesita de café.

"Bella, necesitas tranquilizarte," dijo Jasper, mientras Alice atendía la puerta. Un miembro del staff del servicio de cuartos le dio un pequeño bolso con el logo del Hilton y se marchó rápidamente. Alice me lo entregó. Lo abrí y encontré cepillo de dientes, pasta dental y otros elementos críticos que había dejado olvidados en mi camión. Las lágrimas colmaron mis ojos.

"Son tan amables conmigo." Mire a Alice y después a Jasper, desbordada. Me di cuenta de que Jasper era el que por lo general mantenía una cautelosa distancia entre nosotros, por lo que me sorprendió cuando se acercó a mi lado y puso su mano en mi hombro.

"Eres parte de nuestra familia ahora," me dijo, sonriendo calidamente. Sentí una pesada lasitud bajando por mi cuerpo; mis parpados eran demasiado pesados para mantenerlos abiertos.

"Muy eficaz, Jasper," escuche a Alice decirlo en tono ácido. Sentí sus suaves y fríos brazos levantar mis rodillas y mi espalda. Me levanto, pero ya estaba dormida antes de que me llevara a la cama.

Era muy temprano cuando me desperté. Había dormido bien, sin sueños, y estaba mas alerta de lo que estaba por lo general cuando me levantaba. Estaba oscuro, pero había pálidos destellos de luz entrando por debajo de la puerta. Busque al lado de la cama, tratando de encontrar la lámpara en la mesita de luz. La luz apareció sobre mi cabeza y me exalte y Alice estaba allí, arrodillada junto a mí en la cama, con su mano en la lámpara que estaba tontamente montada sobre la cabecera.

"Lo siento," dijo ella mientras se recostaba nuevamente en la almohada relajada. "Jasper tiene razón," continuo, "necesitas relajarte."

"Bueno, pero no se lo cuentes," me queje. "Si trata de relajarme de nuevo, una vez mas, voy a quedar en coma."

Ella se rió entre dientes. "Te diste cuenta, eh?"

"Si me hubiera golpeado la cabeza con una sartén hubiera sido menos obvio. "

"Necesitabas dormir." Se encogió sonriendo.

"Y ahora necesito una ducha, ick!" Me di cuenta que todavía tenía puesto el ligero vestido azul, que no tenía un espacio que no estuviera arrugado. Mi boca tenía mal sabor.

"Creo que vas a tener un moretón en la frente," menciono como al pasar mientras me encaminaba al baño.

Después de haberme aseado, me sentí mucho mejor. Me puse la ropa que Alice dejó para mí sobre la cama, una camiseta verde que parecía de seda y unos shorts de lino. Me sentí culpable que mi nueva ropa fuera mucho más linda que la ropa que había dejado atrás.

Fue bueno poder hacer algo finalmente con mi pelo; el shampoo de los hoteles siempre eran de muy buena calidad y mi pelo volvió a lucir brillante. Me tomé mi tiempo para secarlo con la máquina hasta dejarlo perfectamente lacio. Tenía el presentimiento de que no íbamos a hacer mucho hoy. Inspeccioné de cerca el reflejo del espejo que me reveló una sombra oscura en mi ceja. Fabuloso. Cuando finalmente salí del baño, las luces se escurrían por los bordes de las gruesas cortinas. Alice y Jasper estaban sentados en el sofá, esperando pacientemente ante la silenciosa televisión. Había una nueva bandeja de comida en la mesita.

"Come," dijo Alice, señalándola firmemente.

Me senté obedientemente en el piso y comí sin darme cuenta de que comía. No me gustaba la expresión de sus rostros. Estaban demasiado quietos. Miraban la televisión sin apartar la mirada, aun durante los comerciales. Empuje la comida, con el estómago abruptamente molesto. Alice miró hacia la bandeja aun repleta con una mirada displicente.

"Que está mal, Alice?" Pregunte a media voz.

"Nada está mal." Me miró con los honestos ojos muy abiertos que no me creí ni por un segundo.

"Bueno, que vamos a hacer ahora?"

"Vamos a esperar que Carlisle nos llame."

"Y no ha llamado hasta el momento?" Pude ver que estaba cerca de la cuestión. Los ojos de Alice pasearon de mis ojos al teléfono sobre su cartera de cuero y volvieron a posarse en mis ojos. "Que significa eso?" mi voz tembló y luché por mantenerla bajo control. "Que el no haya llamado todavía?"

"Solo significa que no tienen nada que decirnos." Pero su voz sonaba demasiado uniforme y de pronto el aire se hizo difícil de respirar.

"Bella," Jasper dijo con voz sospechosa, "no tienes nada de que preocuparte. Estas completamente a salvo aquí."

"Crees que eso es lo que me preocupa?" le pregunte descreída. "Y por qué más?" Él también pareció sorprendido. Él pudo sentir el tenor de mis

emociones, pero no pudo entender la razón detrás de ellos. "Tu escuchaste lo que Laurent dijo," mi voz era baja, pero ellos podían escucharla con facilidad, por supuesto. "El dijo que James era letal. Que pasa si algo sale mal, y se separan? Si algo le pasa a alguno de ellos, Emmett...Edward..." trague con dificultad. "Si la mujer salvaje lastima a Rosalie o a Esme ..." el volumen de mi voz subía, una nota de histeria trepaba por ella. "Como podría vivir conmigo misma cuando es por mi culpa? Ninguno de ustedes debería estar arriesgando su vida por mi—"

"Bella, Bella, detente," me interrumpió, hablando rápidamente. "Te estas preocupando por las cosas equivocadas, Bella. Confía en mi sobre esto – ninguno de nosotros esta en peligro. Estas bajo mucha presión con esto, no te cargues con preocupaciones innecesarias. Escúchame - " dijo mientras yo miraba para otro lado, "Nuestra familia es fuerte. Nuestro único miedo es perderte."

"Pero por que ustedes—" Alice me interrumpió esta vez, acariciando mi mejilla con sus dedos fríos.

"Edward ha estado solo por casi un siglo. Ahora te ha encontrado y nuestra familia esta completa. Crees que alguno de nosotros querría verlo a los ojos por los próximos cien años si te pierde?"

La culpa lentamente desaparecía mientras miraba sus ojos oscuros. Pero, aun cuando la calma se derramaba sobre mi, sabia que no podía confiar en mis sentimientos con Jasper presente.

Agradecemos a Seth de [Stephenie Meyer Official Site](#) por permitirnos traducir su información.

Eclipse-la.com